



Con Fidel en marcha indetenible

■ Por Osmaira González Consuegra (osmaira@vanguardia.cu)



Hubiera preferido reproducir íntegramente su discurso en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), este martes 19 de abril. Día que la Historia de Cuba se empeña en llenar de emociones.

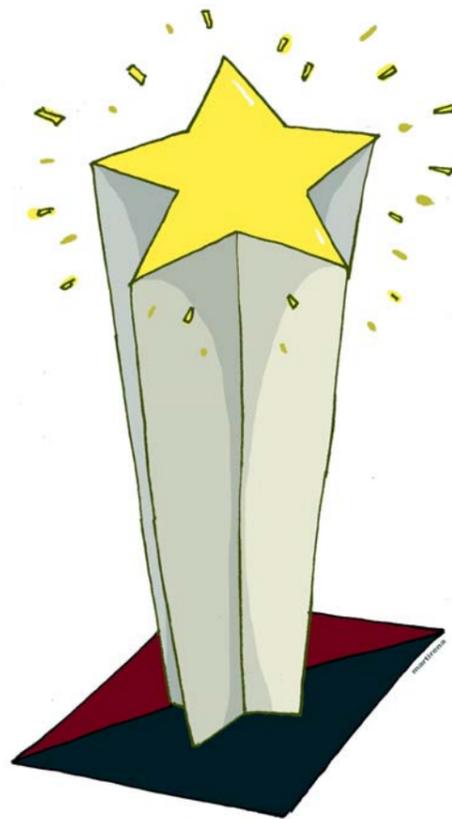
Pero la encomienda recibida fue la de comentar sobre la presencia de Fidel en la clausura del conclave partidista. Como hace exactamente cinco años, en el VI Congreso del PCC, otra vez estuvo junto a Nemesia, la de los zapatitos blancos. Otra vez, los símbolos de la victoria en Playa Girón.

Habría sido más fácil transcribir sus palabras, porque cuando Fidel dice algo, lo deja todo bien claro. Sin embargo, escribir una opinión que resuma el sentir del pueblo, exige la pericia periodística, la interpretación y el análisis de lo expresado por él.

Desde que se inició la sesión plenaria, su foto estuvo presente. Como continuidad de un partido único: el de Baliño, Mella y Fidel. Imagino que entre los delegados se corriera el rumor de que el líder histórico de la Revolución cubana estaría presente en la clausura. Era de suponer. Sobre todo, cuando la decoración del escenario cambió y apareció un Fidel más joven, con una gigantografía donde aparece el logotipo del aniversario 55 de la victoria en Girón.

Y la ovación no se hizo esperar. Y el coro se escuchó más fuerte: «¡Fidel, Fidel, Fidel, Fidel!». Llegó vestido deportivamente, pero, de igual manera, su barba guerrillera brilló con el grado de Comandante en Jefe. Bien ganado durante estos 58 años. «Constituye un esfuerzo sobre-

humano dirigir cualquier pueblo en tiempos de crisis», fue el inicio de su discurso. Prosiguió con el análisis de lo que significa ser revolucionario «que es fruto de nuestra propia conciencia».



Próximo a cumplir sus 90 años —por capricho del azar como él mismo dijera—, Fidel se nos presentó tan lúcido y firme como en los tiempos más jóvenes. Habló para el plenario, pero más para los

que lo escuchaban desde la sala de su casa.

Para las nuevas generaciones dejó encomiendas cruciales como la lucha por la supervivencia de la especie humana. Una preocupación permanente en él. Ahora lo expresó sin titubeos: «Quizás, sin embargo, el peligro mayor que hoy se cierne sobre la tierra deriva del poder destructivo del armamento moderno que podría socavar la paz del planeta y hacer imposible la vida humana sobre la superficie terrestre».

Sin hablar de política, trazó la nueva política internacional, la de preocuparnos por los efectos del cambio climático en los países más pobres. «Hay que martillar constantemente sobre estos temas y no quiero extenderme más allá de lo imprescindible», dijo con modestia.

Transmitió confianza en el futuro, porque sabe que los comunistas cubanos trabajan con fervor y dignidad. De manera que se puedan producir los bienes materiales y culturales que los seres humanos necesitan. Es el espíritu de lucha que los cubanos debemos transmitirles a nuestros hermanos de América Latina y del mundo. Porque el pueblo cubano vencerá.

«Tal vez sea de las últimas veces que hable en esta sala. He votado por todos los candidatos sometidos a consulta por el Congreso y agradezco la invitación y el honor de escucharme. Los felicito a todos, y en primer lugar, al compañero Raúl Castro por su magnífico esfuerzo.

«Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez, en marcha indetenible», finalizó Fidel, y sus palabras quedarán grabadas en la historia de la Patria como una victoria más.

La industria, un motor que avanza

■ Por Idalia Vázquez Zerquera (idalia@vanguardia.cu)



«El sector industrial está llamado a convertirse en el motor impulsor de la economía villaclareña», asegura el delegado al VII Congreso del PCC Idael Hidalgo Cruz, director de la empresa de producciones mecánicas Fabric Aguilar Noriega (Planta Mecánica), luego de su regreso de la cita partidista.

Villa Clara resulta el segundo polo productivo del país, después de La Habana, al contar con 39 organizaciones pertenecientes al Mindus, entre empresas nacionales, unidades empresariales de base (UEB), talleres y una Casa Consultora, para asesorar el ramo y validar estudios de mercado, entre otras funciones.

En 2015 Planta Mecánica y Sarex tuvieron un nivel de exportaciones que este año deberán repetir y ampliar. La llamada fábrica de fábricas estrecha lazos con Rusia para incorporar a su cartera de negocios piezas y componentes dirigidos a Ferrocarriles de Cuba.

Todas las entidades del sector en el territorio son decisivas en la sustitución de importaciones, sobre todo la Inpud 1.º de Mayo, Planta Mecánica, la empresa de producciones textiles Luis Augusto Turcios Lima (Sarex), la textilera Desembarco del Granma, la tenería Patricio Lumumba y Calzado. En ellas descansan las perspectivas de desarrollo del Mindus.

El proceso de rehabilitación y modernización del equipamiento tecnológico necesario para el desarrollo económico avanza en el territorio, como elemento clave en los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución aprobados. Se evidencia en la construcción de la nueva Planta de Cloro Sosa de la Empresa Electroquímica; el proceso renovador de la Planta de Máquinas Herramientas y la reconversión tecnológica de la fundición de Planta Mecánica.

Forma parte del polígono industrial villaclareño la Inpud con sus artículos electrodomésticos; en tanto Sarex se propone introducir otra línea de sacos de alta demanda. También se trabaja en la terminación de la segunda etapa inversionista de la Textilera, que ocupará el área de teñido.

Ciclos Minerva irrumpe con sus bicicletas y motorinas, coches para niños, sillas de baño y sillas de ruedas integrales para el Programa del Adulto Mayor y personas con discapacidad. En tanto, la UEB Empresa Integral de Servicios Automotores (EISA) retomará la reparación de motores de combustión interna y se encargará del mantenimiento de los ómnibus Diana.

La UEB Cometal labora en el suministro y reparación de ascensores y en la fabricación de elementos modulares (quioscos y paneles metálicos), con una alta presencia en el sector turístico.

Contar con el centro de superación Tecnosime constituye otra fortaleza en correspondencia con el lineamiento vinculado con la capacitación de los recursos humanos, una necesidad satisfecha en Villa Clara para llevar a feliz término el desarrollo de todas las políticas desde ahora y hasta el 2030.

Tampoco puede obviarse que, a la par, marchan las nuevas potestades dadas al sector empresarial, sin tener que esperar por instrucciones desde arriba para actuar en el marco de las facultades otorgadas y progresar sin tropiezos.

El proceso será largo y exige trabajar sin descanso, mas anima saber que andamos por buen camino, con la integralidad y gradualidad requeridas. Sin prisa, pero sin pausa, la industria villaclareña avanza.



¡Esto sí hay quien lo arregle!

■ Por Arturo Chang (chang@vanguardia.cu)

Larga es la lista de situaciones que al solucionarse crean otras, por lo que un destacado economista, activo en los años 70, sostenía que con optimismo hay que practicar el pesimismo —como método—, aunque no para cruzarse de brazos, sino para prever y evitar nuevos contratiempos.

Sin embargo, hay quienes —agobiados por el constante surgimiento de problemas— suelen aceptar o desconcertarse ante la engañosa frase de que «esto no hay quien lo tumbé, pero tampoco quien lo arregle», expresión donde «esto», se refiere, sin duda, a la Revolución cubana.

El hecho de que haya añejas dificultades como la limpieza e higienización de los ríos Bético y Cubanay, para la cual se realizan reiteradas campañas maratónicas, contribuye también a que algún malintencionado pueda sentirse tentado de desanimar a los demás.

Otras veces —como ha pasado en el Yabú— la desatención hace que el sistema de regadío se destruya, y luego su reconstrucción resulta más costosa que si hubiera recibido mantenimiento sistemático.

La susodicha frase de que «esto —o sea, la Revolución— no hay quien lo tumbé», podría inducir a la despreocupación ante los problemas y a no corregir nuestros errores, creyendo equivocadamente que el proyecto social cubano podrá mantenerse solo, sin el apoyo de cada uno de los ciudadanos.

En su segunda parte, la expresión contribuye al descrei-

miento y la falta de confianza en la capacidad y fuerza propias, males que encontrarían terreno fértil si no fuera por los ejemplos que sobran de cómo, desde el triunfo de la Revolución, ha habido que «inventarla en el aire» para resolver problemas internos o provocados por el bloqueo, cuyos daños han sido admitidos por el mandatario norteamericano, quien también reconoce que no han surtido los efectos esperados.

Se requiere estar alertas ante la afirmación de que «esto tampoco hay quien lo arregle», pues podría conducir al quietismo o a no plantear los problemas ni reclamar su solución, lo cual no es característico de los cubanos, adaptados a comunicarse con sus

dirigentes para expresarles sus criterios y necesidades.

Recordemos: para agredir a la naciente Revolución, el gobierno de EE. UU. no compró el azúcar cubano ni le vendió petróleo; sin embargo, se encontró mercado en la Unión Soviética; atrajeron a la mitad de los médicos existentes en los años 60, no obstante se han formado miles de galenos y muchos de ellos prestan colaboración en otros países; organizaron una invasión mercenaria, pero la Revolución declaró su carácter socialista antes de derrotar la agresión enemiga en solo 66 horas.

Hay decisiones desacertadas en la construcción del socialismo que se han corregido a tiempo, como sucedió durante el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, trunco por la desaparición del campo socialista y el recrudescimiento del bloqueo en la década de los 90, dos hechos que condujeron a una situación especial, que la Revolución ha ido revirtiendo con su capacidad creativa.

Por tanto, «esto» no hay quien lo tumbé porque el pueblo cubano lo seguirá arreglando con la actualización de su modelo económico y social, para construir un socialismo próspero y sostenible, ahora guiados por las ideas debatidas y aprobadas en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba.

